

Un año más seguimos en la brecha. Publicamos el número 25 del Boletín. El tiempo ha pasado muy rápido. Revisando los archivos del Boletín hace unos días me encontré con los 5 primeros números que editábamos en A3 doblados, con grapas y en fotocopia. Han pasado ya 25 años. Hemos pasado por varias imprentas, los equipos de redacción han cambiado y el aspecto del Boletín no tiene nada que ver con el formato con el que se inició. Me sigue sorprendiendo el escaso interés en general, de los profesionales por la propia profesión. Somos -sin duda- seres sociales y además de la dimensión individual necesaria para vivir, existe una dimensión social que es necesaria para progresar, para vivir como colectivo.

Veo con preocupación que tras 12 años de Instituto de Medicina Legal la Medicina Forense de Galicia está muy lejos de donde yo creo que debería estar. En primer lugar y como causa fundamental, por este desinterés general que existe por la profesión. Somos nosotros mismos los que no concedemos valor a lo que tenemos. Como causa inmediata y en segundo lugar, por el desinterés general que la Administración (autonómica y estatal) muestra por nuestro colectivo. Somos pocos, en general poco conflictivos y obedientes, perfecto para el responsable político de turno. No hay que darle más vueltas. Teniendo causa fundamental e inmediata estamos ya cerca del éxito si no nos practican alguna maniobra de RCP avanzada.

Las maniobras de RCP que necesitamos son a mi entender sencillas: 1) Hacer entre todos los Médicos Forenses de España una reunión en la que podamos hacer una lista de las cosas que tenemos en común. 2) En la misma reunión acordar una estrategia única de toda la Medicina Forense española para combatir la desidia de la administración. Quizás no sirva pero creo que debíamos intentarlo.

En lo relativo al presente número quiero agradecer a los autores y especialmente a Enrique Dorado el trabajo que han realizado. Este es un número volcado con la violencia machista para que no nos olvidemos que está ahí, que es necesario contribuir para conseguir la igualdad entre hombres y mujeres y que nunca hay que bajar la guardia. Desafortunadamente tenemos un largo camino que recorrer. El cambio cultural ha llegado para quedarse.

Fernando Serrulla Rech